



La OSAF se complace en compartir la traducción al castellano del artículo publicado en Bloodhorse Daily (www.bloodhorse.com) el día miércoles 26 de junio acerca de la Cumbre sobre Bienestar y Seguridad del Caballo de Carrera en Lexington, llevada a cabo el 25 de junio en Lexington, Kentucky (USA).

BLOODHORSE

BIENESTAR EQUINO

MCKINSEY Y PARKIN VEN LOS CAMINOS PARA CONSTRUIR UNA MEJOR SEGURIDAD

por Frank Angst

Armados con una gran cantidad de datos y un camino trazado para obtener información más valiosa en los años venideros, los presentadores de la Cumbre sobre Bienestar y Seguridad del Caballo de Carrera expresaron su optimismo acerca de que la actividad hípica Norteamericana podría continuar con sus ya importantes avances a la hora de mejorar la seguridad equina con un desarrollo aún mayor.

Jamie Haydon, presidente de la Fundación de Investigación Grayson-Jockey Club, inauguró la 11° Cumbre señalando que muchas de las ideas planteadas a lo largo de los años en este evento se han convertido en realidad al dar la bienvenida a reguladores, operadores de hipódromos, veterinarios, investigadores y otros participantes de la industria que asistieron el 25 de junio a la Conferencia en una sala del estadio de fútbol de la Universidad de Kentucky. La Cumbre, que también fue transmitida en directo a un público más amplio, es presentada por Grayson-Jockey Club y The Jockey Club (USA).

El optimismo proviene de los datos acumulados a lo largo de 15 años de estadísticas recopiladas a través de la Base de Datos de Lesiones Equinas (EID) de The Jockey Club, así como de la capacidad de la Autoridad de Integridad y Seguridad Hípica para aportar datos consistentes y detallados en los años venideros.

El modelo actual de la EID es una de esas ideas que se remonta a la Cumbre inicial llevada a cabo en 2006.



Tim Parkin brinda una actualización acerca de la Base de Datos de Lesiones Equinas de The Jockey Club el día 25 de junio en la Cumbre de Bienestar y Seguridad de Caballos de Carrera en Lexington

La información que ha proporcionado a partir de millones de largadas se utiliza para examinar 300 posibles factores de riesgo que se ingresan en el modelo, dijo Tim Parkin, jefe de la escuela veterinaria de la Universidad de Bristol, Inglaterra, quien el martes brindó una actualización sobre el EID.

"Hay tanto poder estadístico aquí que de hecho ahora somos capaces de analizar los factores de riesgo y la eficacia de las medidas de seguridad de manera bastante eficiente", dijo Parkin, que ha consultado al EID desde 2009. "Significa que este nuevo modelo ha incorporado más de 25 factores de riesgo que son estadísticamente significativos"

Esa información ha ayudado a la industria a realizar cambios que han llevado a una reducción estadísticamente significativa de las muertes de caballos en las carreras norteamericanas en los últimos 15 años. Las dos cifras más recientes son las más bajas en ese intervalo, y la tasa de 2023 de 1.32 por cada 1.000 largadas ha bajado un 34% en comparación con 2009. En 2023, el 99,87% de las carreras llanas disputadas en los hipódromos que participan en el EID se condujeron sin un solo accidente.

Las estadísticas de carreras, la información compilada por el Laboratorio de Análisis de Superficies de Carrera y los datos, son recogidos por el HISA, que se lanzó de lleno el año pasado a supervisar el control de doping y medicación en el deporte hípico, así como su seguridad. Esta alianza tiene a la hípica de los EEUU esperando con interés una mayor mejora en los años venideros. Los socios de McKinsey & Company, Dan Singer y Ben Vonwiller, describieron estas oportunidades a partir de un informe completado para The Jockey Club.

"Realmente ha habido una reducción significativa", expresó Vonwiller. "Dicho esto, todavía hay una diferencia considerable entre el promedio en Norteamérica y lo que llamamos el estándar internacional. (principalmente Australia, Gran Bretaña, Hong Kong, Japón, y Nueva Zelanda). Esa brecha apunta a nuevas oportunidades".

(Vonwiller manifestó que McKinsey no estaba demasiado preocupado acerca de pequeñas diferencias respecto a la forma en que se recolectan las estadísticas en estos países, dado que dichas diferencias no impactan en la comparación de manera estadísticamente significativa)

McKinsey identificó varias oportunidades para mejorar la seguridad de los caballos en los Estados Unidos y para cerrar la brecha con estas importantes jurisdicciones internacionales. Entre ellas se incluye el hecho de lograr que cada hipódromo de los EE.UU. realice un estudio adicional de análisis del más alto nivel, luego de la inscripción en las carreras, y el uso de tecnologías portátiles para monitorear la salud de los caballos, protección adicional para los Caballos en las carreras de reclamo, un enfoque mejorado para el manejo de la superficie de pista, convertir a algunas pistas en pistas sintéticas para todo tipo de clima, e incorporar transparencia en el desempeño de las medidas de seguridad por parte de los entrenadores así como de los criadores.

En términos de exámenes de pre-carrera, McKinsey quisiera ver más pistas dentro de la categoría "triple A" que son las que han sido identificadas como las pistas que tienen más veterinarios, exámenes, y tiempo evaluando a los caballos después de la inscripción y antes de una carrera.

McKinsey encontró que estos esfuerzos se traducen en un rendimiento más seguro, ya que estas pistas tienen un 30%-45% menos de lesiones. (Para lograr uniformidad, esta porción del estudio comparó a pistas de arena con otras pistas de arena.)

Pero sólo el 15% de las pistas norteamericanas se encuentran en la categoría triple A - un grupo de pistas con cuatro o cinco veterinarios reguladores disponibles para la supervisión; en comparación con las "doble A", que tienen tres o cuatro veterinarios reguladores y representa el 25% de las pistas; y las "simple A", en la que tienen dos o tres veterinarios reguladores y que representan el 60% de las pistas dentro del país.

Dichas pistas triple A también se ocupan de que los veterinarios reguladores se reúnan para repasar los exámenes. Como McKinsey también considera el análisis de costos en su informe, señaló que dichas mesas redondas se podrían llevar a cabo para un grupo de pistas, para agilizar y simplificar.



Un gráfico presentado en la Cumbre de Bienestar y Seguridad de Caballos de Carrera que muestra cómo se utiliza la información para desarrollar ratings de factores de riesgo

Parkin señaló que uno de los puntos fuertes de esta información es la capacidad de ver lo que está funcionando y causar un impacto. McKinsey observó un impacto real en el más alto nivel de control veterinario antes de las carreras.

"La ventaja ha aumentado aún más en los últimos tres años para las pistas triple A", indicó Singer. "La ventaja está creciendo".

Junto con esto, McKinsey pidió que se utilice más información previa a la carrera acerca de la participación y el rendimiento previos de los caballos, para ser utilizada como evaluación pre-carrera.



Jamie Haydon, presidente de la Grayson-Jockey Club Research Foundation, fue disertante en la Cumbre de Bienestar y Seguridad del Caballo de Carrera en Lexington

En el campo de la tecnología portátil, que se está utilizando para ayudar a identificar cualquier cambio en un caballo que pueda indicar malestar, McKinsey señaló su potencial, pero a la vez pidió contar con un estudio científico adicional. Se presentaron las cifras en las que esta tecnología está brindando información útil, pero también se observaron otros casos en que esta resultaba escasa. Pero el potencial está ahí.

"Pueden desempeñar un papel significativo en la reducción de las tasas de lesiones", expresó Vonwiller.

En el ámbito del mantenimiento de la pista, McKinsey presentó datos que muestran que las pistas de arena pueden funcionar bien. El estudio encontró que 9 de las 17 superficies de pista más seguras de Norteamérica 2020 y 2022 fueron de

arena. Las mismas se encuentran en tercer lugar de las pistas con mejor desempeño y ya se ajustan a las normas internacionales.

Si bien se elogiaron los avances en el estudio de las superficies de las pistas - el estudio encontró que el mejor mantenimiento de la pista está asociado con tasas de mortalidad más bajas - McKinsey observó que el hecho de avanzar hacia una mayor tecnología en esta área podría proporcionar una mejora adicional. Esta tecnología brindaría actualizaciones de medición más frecuentes - observando las superficies de pista cada media hora en lugar de una o dos veces al día - lo cual ayudaría a los superintendentes de pista a la hora de tomar una decisión.

McKinsey pidió que se amplíe el uso de superficies sintéticas ("*all-weather*", aptas para todo clima) en lugar de las de arena. El informe indicó que los mejores candidatos para este cambio serían las superficies de arena en las cuales se corre en condiciones de temperatura cálidas y frías y que son muy utilizadas para carreras y entrenamiento. McKinsey indicó que el convertir 6 de las pistas de arena que entran en esta categoría a pistas sintéticas (aptas para todo clima) resultaría en una reducción del 8%-12% en la tasa total de mortalidad.

Los cambios que involucran superficies - ya sea un cambio a una pista *all-weather* apta para todo clima o un mejor mantenimiento - podrían producir un cambio significativo, ya que las 17 pistas norteamericanas menos seguras representan el 39% de las muertes de caballos.

Mientras que el EID no identifica a personas hípcas individuales, McKinsey elogió a estados tales como Nueva York y California por revelar las tasas de mortalidad de caballos para los entrenadores que compiten en esos estados. Pidió esa transparencia a nivel nacional y sugirió que el HISA estuviera en condiciones de proporcionar esa información. Singer señaló que esa información podría ser una oportunidad para que los entrenadores más seguros brinden mejores prácticas y crearía más responsabilidad.

"Ya es el caso en Nueva York y California que se publican los datos sobre las muertes. Uno puede entrar ahora mismo en la página web y buscar todo lo que uno quiera y calcular estadísticas sobre la frecuencia de la mortalidad", manifestó Singer. "Nosotros creemos que, y esto se basa en muchas entrevistas en pistas que tienen esto, es que cuando tienes responsabilidad por las muertes empiezas a construir una cultura de seguridad donde todo el mundo trabaja de forma conjunta para poner fin o evitar las fatalidades.

“Hay más conciencia, hay más trabajo en equipo. Los veterinarios reguladores pueden trabajar juntos para ayudar a los entrenadores a tomar buenas decisiones para la salud del caballo”.

La mejora en esta área también podría producir resultados ya que McKinsey encontró que 50 entrenadores en el extremo más bajo del registro de seguridad representaban el 13% de los fallecimientos de sólo el 5,7% de todas las largadas.

McKinsey también pidió más información acerca de los criadores y la cría, señalando que 50 criadores en el extremo más bajo de la escala de seguridad representaban el 8,4% de todas las muertes, frente a sólo el 4,2% de todas las largadas.

Algunas de las áreas de preocupación previamente identificadas por el estudio de la Base de Datos de Lesiones en Equinos EID incluyen carreras de seis furlongs o más cortas que son más riesgosas que las carreras más largas, los castrados se ven en un nivel ligeramente más elevado de riesgo, la edad en que un caballo compite por primera vez (más joven es mejor), y cualquier permanencia en la lista de los veterinarios. En una presentación de apertura de la Cumbre, Parkin señaló que la EID ahora ofrece más profundidad acerca de muchas de estas cuestiones.

Por ejemplo, un viaje a la lista de los veterinarios aumenta el riesgo de un caballo durante las carreras, pero ese riesgo es más agudo en los primeros 30 días de regreso de la estancia y se reduce aún más a medida que pasa el tiempo (aunque nunca vuelve al nivel de un caballo que no haya estado ni una sola vez en la lista de veterinarios). El EID también puede ahora medir la gravedad de los motivos de la permanencia de un caballo en la lista del veterinario con cuestiones más significativas que ven aumento del riesgo.

Un cambio de entrenador antes era identificado como un factor de riesgo, pero el modelo actual ahora va más en profundidad para notar cuando ese riesgo es más agudo (la primera largada es la más alta, y las primeras cuatro largadas son elevadas). También ha demostrado un factor de riesgo potencial para los caballos que corrían con mayor frecuencia con su entrenador anterior, y ahora corren menos con su nuevo entrenador.

Si bien ha sido bien documentado que los veterinarios reguladores son capaces de utilizar estos factores de riesgo para determinar qué caballos necesitan un examen adicional en los exámenes previos a la carrera, Parkin señaló que la información también debería ser utilizada por otros. Por ejemplo, si un nuevo entrenador es consciente del riesgo adicional en las primeras cuatro largadas de un caballo, puede proporcionar un examen adicional de esos caballos.

"No es solamente para la regulación. Existen muchos usos para estos datos. Puede ayudar a propietarios y entrenadores a comprender el nivel de riesgo que tiene su caballo" expresó Parkin. "Cada caballo tiene un perfil diferente, que contribuirá al riesgo que tiene ese caballo. El perfil de riesgo cambiará a medida que atraviesa su carrera como competidor en carreras. En algún punto el propietario o el entrenador pueden ver que el perfil de riesgo ha alcanzado un nivel muy alto y podrán entonces tomar la decisión de retirar al caballo."

A falta de retiro, los perfiles de riesgo también pueden señalar a los actores hípicos qué caballos pueden necesitar una evaluación antes del entrenamiento o carrera, o ser candidatos para utilizar tecnología portátil para rastrear cualquier cambio sutil.

Es el tipo de abordaje de la industria de hoy en día lo que ha hecho una enorme inversión en la recopilación de información, la determinación de qué significa esa información, y su puesta en uso para mejorar la seguridad equina.



(Izquierda a Derecha) Jamie Haydon, presidente de Grayson-Jockey Club Research Foundation y los socios de McKinsey, Dan Singer y Ben Vonwiller hablaron en la presentación de The Jockey Club en el marco de la Cumbre de Bienestar y Seguridad del Caballo de Carreras en Lexington acerca de la forma de reducir aún más las fatalidades